

UNA DAMA PERDIDA.

Entre los escritores contemporáneos de Norteamérica, Willa Cather, ocupa un lugar de primera fila. Su novela «Una Dama Perdida», en el consenso unánime de la crítica, figura como su obra maestra. De ella el eminente crítico inglés Alexander Porterfield ha dicho estas palabras definitivas: «Una Dama Perdida» tiene una calidad de belleza sin igual en la literatura contemporánea. La leyenda se queda en la memoria con todo el pesar exquisito y la brujería de una leyenda encantadora».

Y en realidad la afirmación del crítico inglés citado, no es exagerada, pues pocas veces un personaje de novela se queda tan fina y delicadamente grabado en la sensibilidad del lector. La señora Forrester, tiene en el relato algo de seductora aparición. Y esa sutil fascinación obra muy pronto sobre Niel, ese buen muchacho que la admira como a un ser divino, pues no obstante haber comprobado una triste realidad, sigue siendo para él la buena hada que embellece sus sueños de adolescente. Y es que la señora Forrester, casada con un viejo capitán quien sabe porque extraña circunstancia, tiene un amante, que no merece el cariño de aquella criatura de selección, de cuya ingénita gracia fluye como un perfume la aristocracia de su espíritu.

Lo admirable en esta novela es ver cómo la autora va insinuando la figura de la señora Forrester. Sin pintarla siquiera, ni tampoco hablar de su encanto. Pero hay tal sabiduría, en la manera de presentarla, que en realidad el lector no sabe cómo se siente cogido por el hechizo del relato que al final le deja un color extraño, un indefinible sentimiento que no acierta explicarse, pues a la muerte del señor Forrester, aquella mujer desciende de su pedestal de diosa.

La novela de Willa Cather ha sido publicada en una versión española de la Editorial Nuevo Mundo, en la ciudad de México.